

# La salsa con sabor y sinsabor: culinario economía doméstica en la música del Caribe

Edgardo I. Garrido-Pérez\*

## Introducción

Los sitios donde se come, se bebe y se baila son negocios lucrativos en todo el mundo porque dichas actividades están entre las más elementales, necesarias y disfrutables de la intimidad, la necesidad biológica y las fantasías de cada ser humano (ver también Sidali *et al.*, 2013). La música del Caribe y sus textos combinan comida, bebida y contacto corporal, además de los retos e inquietudes de la vida cotidiana de sus bailadores (Rondón, 2008) y a ello se debe en gran parte su popularidad. El *Merengue* no es sólo la música folk de la dominicana, que se baila cuerpo a cuerpo; también es un dulce hecho con azúcar. *Soca* y *Zouk* no son sólo expresiones musicales de Jamaica, Haití y otros sitios del Caribe; la palabra significa “azúcar”. *Salsa* no es solamente un conjunto de ritmos enraizados en el *Son* cubano: también es el aderezo con que se moja la comida, mejorándole el sabor y la consistencia, para transformarla de mera base de la subsistencia en disfrute para el paladar. Las canciones que hablan de sabores exquisitos las bailan parejas cuyos miembros, conforme ganan confianza mutua, acercan sus cuerpos hasta contactarlos totalmente, elevando aún más la alegría de vivir.

La música caribeña, junto a los colores y sabores del Caribe y de toda Latinoamérica, cautiva a muchos europeos que se lanzan a bailar y comer “lo latino” y “lo caribeño”. Por eso no faltan negociantes que lucran con todo eso, incluso colocando fotos de Bob Marley o Fidel Castro en salas de baile y restaurantes que no necesariamente pagan dividendos a los pueblos que inventaron esa música y esa culinaria. Existen leyes de derecho de autor que

\* Universidad Autónoma de Chiriquí (UNACHI, Panamá).

protegen a los músicos y cantantes; la presentación de la música de estos en los restaurantes europeos puede incluso favorecerles. Pero ¿pueden los caribeños amparar su culinaria mediante leyes de comercio igualitario (Parlamento y Consejo europeos, 2012) a través de etiquetas como el sello de *Especialidad Tradicional Garantizada*? Este artículo discute cómo las canciones de la músicaailable del Caribe se refieren a la comida, a la vez que responde la pregunta antedicha. La conveniencia de que algunos alimentos del Caribe aspiren a protección semejante puede cuestionarse. Por ejemplo, la ley arriba mencionada permite que personas sin tradición caribeña, con tan sólo tomar ingredientes de una receta del Caribe, comercialicen dicha comida protegidos con el sello de *Especialidad Tradicional Garantizada* (Artículo 18), adquiriendo así beneficios de propiedad exclusiva que tal vez no les corresponden. El tema de la culinaria y la música también es de interés para los musicólogos y estudiosos de la gastronomía. Las relaciones entre culinaria y música de Caribe, aunque ampliamente reconocidas, permanecen pobremente inventariadas. Se sabe poco sobre el rol que juegan los temas alimenticios y de economía doméstica en el repertorio musical de esa región; este artículo contribuye a llenar dicho vacío.

Este ensayo comienza exponiendo cómo muchos artistas cautivan a sus audiencias mediante textos que evocan directamente la elaboración e ingestión de alimentos, bebidas y entremeses, así como la asociación entre fiesta y comida. Ello para contribuir a explicar por qué la música del Caribe goza de tanta aceptación, la cual la hace objeto de interés para muchos negociantes. Luego se identifican las frases más comunes que los cantantes toman prestadas del mundo de los alimentos para excitar a los bailadores. De paso por todo eso se advierte hasta qué punto los alimentos y bebidas de que se habla en las canciones pertenecen a localidades geográficamente pequeñas o, por el contrario, a regiones más amplias que pueden abarcar incluso todo el Caribe. Después se expone cómo algunos artistas retratan tres caras “negativas” de la ingesta de alimentos y bebidas: la gula, la borrachera y el envenenamiento. La última parte expone cómo la música del Caribe hace denuncias sociales y políticas sobre los sinsabores (desdichas) relacionados con lo difícil que puede ser la obtención de alimentos a pesar de que, en muchos casos, hay abundancia. Finalmente se discute por qué no es viable intentar proteger la culinaria del Caribe evocando la música caribeña, ni intentar sellos de protección como *Especialidad Tradicional Garantizada*, mientras se propone el subsidio de salas de baile-restaurantes en las que quienes ofrecen música y comida sean personas representativas de la cultura del Caribe. Los nombres de especialidades culinarias aparecen en negrillas. El listado de especialidades mencionadas en este texto aparece en la Tabla 1, el cual remite a videos que ejemplifican cómo se preparan dichas especialidades.

## 1. Metodología

Se realizó una revisión de los textos de las canciones de artistas representativos de la músicaailable urbana, mayormente del conjunto de ritmos conocido como “Salsa”, así como Merengue; pero también Calypso, Cumbia, Kompass y Soca-Zouk. Entre las formas musicales que componen lo que hoy se llama “Salsa” consideradas para este estudio figuran la Guaracha, el Son, el Danzón, el Mambo, la Bomba y la Plena. También se incluyeron canciones de los “Corros nacionales panameños” – que fusionaron ritmos afrocubanos con otros del folkloreambo-panameño y el Calypso de Trinidad y demás Antillas angloparlantes. Para los efectos de esta exploración, lo antedicho se hizo para una colección de aproximadamente 1115 canciones, casi todas también disponibles en el buscador de internet *Youtube*. El origen de la lista de canciones fue la búsqueda activa de esa música de parte del autor a partir de influencias provenientes de los gustos de tres generaciones de una familia panameña urbana: dos abuelos y sus hermanos (nacidos en 1926 y 1936), padres y tíos (nacidos entre 1949 y 1955) y la generación del autor y coetáneos (nacidos entre 1966 y 1975). La exposición a esta música se dió mayormente en: (1) el barrio de Boca La Caja, Ciudad de Panamá. (2) Taxis y autobuses de uso público en dicha ciudad que, hasta 2012 eran famosos por exponer permanente a sus pasajeros a la música afro-caribeña en alto volumen. (3) Intensa interacción con habitantes de otros barrios de la Ciudad de Panamá. Finalmente, con la invención de internet (4) escucha de emisoras de radio de países como Puerto Rico, Colombia y República Dominicana.

A partir de aprox. 1982 se inició la búsqueda activa, aunque no estructurada, de músicaailable del Caribe para formar una colección, lográndose hoy en día la mencionada cifra de aprox. 1115 canciones. Las canciones fueron escuchadas, en muchos casos recurrentemente, entre los años 1976 y 2013, manteniendo la costumbre de oír esos tipos de música al menos seis días por semana durante al menos tres horas al día. Los artistas de la colección son mayormente de Puerto Rico, Nueva York, Cuba, República Dominicana, Panamá, Venezuela, Colombia, Haití y Trinidad-Tobago, aunque también aparecen algunos de Perú, Brasil y Surinam.

En la colección se buscaron canciones cuyos textos explícitamente tuvieran alusiones a alimentos, bebidas, o a sus características sensoriales tales como “sabor”, bajo al menos uno de los siguientes criterios – enlistados en orden de mayor a menor preponderancia de la comida en los textos: (1) Piezas musicales cuyo título o estrofas hablen directamente de especialidades culinarias o actividades que usualmente se hacen en la cocina tales como cocinar, hervir, freír, entre otras; así como de procesos claramente culinarios tales como el uso de recetas, pero también de frutas, vegetales, bocadillos o bebidas que se adquieren en la calle de vendedores ambulantes. (2) Textos en

los que se habla de comer y beber como actividades inherentes o complementarias de otras – tales como la fiesta. (3) Introducción súbita de frases como “azúcar”, “sabor” y “qué rico”; que evocan alimentos, bebidas, o sensaciones asociadas a estos en medio de textos que no necesariamente tengan algo que ver con comida. (4) Textos y títulos que se refieren a la gula, la borrachera y el envenenamiento (real o metafórico) como contrapartes del buen comer y beber. (5) Textos que hablan de las bellezas y dificultades que implica la obtención de alimentos tanto en los ámbitos rural y marino como urbano. Las canciones que exaltan al productor de alimentos más que a la comida que este produce han sido objeto de otro estudio (Garrido-Pérez, 2014) por lo que no se incluyen aquí. Del total de canciones escuchadas alrededor de 160 cumplen con al menos uno de los criterios antedichos; este ensayo sintetiza dicha exploración con base en 62 canciones ejemplares de tales criterios.

## 2. Comida, baile y disfrute del cuerpo


### 2.1. *Delicias que apagan el hambre y la sed*

Bailar en pareja brinda ocasión para la conversación y el descubrimiento mutuo, incluso hablando de temas culinarios. En la canción “El menú”, El Gran Combo de Puerto Rico (1981) ameniza conversaciones como esa indicando que, en las fiestas, *a mí me gusta el **chivo con vino***, y otras 12 especialidades culinarias (siete en las estrofas y otras cinco en los pregones). La música del Caribe suele repetir en un estribillo el mensaje que cada artista desea que el público grabe en su memoria. Para la canción antedicha el estribillo dice *y después que le pongan Sazon*, asociando música y comida en una sola palabra.


Para los días que no son de fiesta, cuando el hambre toca a la puerta, Benny Moré y Dámaso Pérez Prado reclamaron, entre los años 1950-1951, que les dieran *Arroz con picadillo* y *yuca* (Moré & Pérez-Prado, 2001). Otros como Charlie Palmieri recomiendan el “**Arroz con bacalao**” (Palmieri *et al.*, 1978), preferiblemente combinado con aguacate y lechuga. Los días no festivos, sin embargo, son objeto de un gozo a veces silencioso del cual uno se percata cuando la persona que cocina con amor está ausente. Esto lo indica la canción “Bilongo”, cantada por al menos cuatro generaciones de artistas, en la que el autor – Guillermo Rodríguez Fiffe, confiesa estar muy enamorado de una africana llamada Tomasa, que él se pone triste cuando ella se va, y que lo que más le gusta es la comida que ella cocina y el café que ella prepara (Segundo, 2000). Tal vez con igual devoción, Ismael Rivera & Lito Peña (1954) alegan que *la sazón de abuela en el mundo no tiene*

*comparación*. Por su parte, en “**Patacón** pisao”, el merengüero Johnny Ventura *et al.* (1985), hablan de un hombre que rápidamente se enfurece si llega tan sólo un día en que sobre su mesa falten el pescado guisado y los patacones (plátanos inmaduros fritos dos veces).

El proceso de cocinar puede ser tan exigente como el de componer canciones. Así lo entendieron Ismael Miranda y su Orquesta Revelación cuando grabaron el álbum “Así se compone un son”, en cuya portada los músicos aparecen vestidos de cocineros (Miranda *et al.*, 1973). El álbum lleva una canción del mismo nombre que dicta, a manera de receta, la creatividad, legitimidad y cariño con que debe condimentarse un *Son*. El mismo sentido tienen temas instrumentales como “Cocinando” (Barreto, 1972a) y “Cooking-cooking” (Machito *et al.*, 1958).

A veces se tienen dificultades mientras se cocina, particularmente cuando falta algún ingrediente o material mientras la faena está en marcha. El caso es retratado por Arsenio Rodríguez en “La yuca de Catalina” (Rodríguez, 1941), que perentoriamente indica: *dile a Catalina que se compre un guayo, que la yuca se me está quemando*. Bandas tan prestigiosas como Irakere (1985) y Sierra Maestra (2005) han vuelto a interpretar esta canción durante varias generaciones, lo cual sugiere que la anécdota de necesitar **viandas**  mientras se cocina sigue tan vigente como la obra de Rodríguez.

## 2.2. Refrigerios y bocadillos

En las calles del Caribe la temperatura puede alcanzar alrededor de 38 °C, así que los caminantes y conductores de vehículos suelen apaciguar la sed y el hambre ingiriendo refrescos y bocadillos que adquieren de vendedores ambulantes. Dichos vendedores son objeto de homenaje en canciones como el “Piragüero” (Nieves *et al.*, 1980), que vende **Piraguas**  llenos de hielo raspado al que se agregan líquidos con sabores diversos. También el merengue “El Cocotazo” destaca de manera jocosa los diferentes compradores de agua de coco: desde turistas norteamericanos hasta un exagerado capaz de comerse 100 cocos (Vargas *et al.*, 1982). Otro vendedor homenajeado es el célebre “Manisero”, personaje de Moisés Simons, del que nos cantan Rita Montaner (1928) y decenas de otros artistas. Se trata de un vendedor de maní (cacahuate) que alegra los oídos de los caribeños desde hace al menos cuatro generaciones.

## 2.3. Salsa picante

A algunas especialidades culinarias se les atribuyen poderes antidepresivos y reconstituyentes, por lo que Machito y sus Afroclubbers (1941) aconsejan

ingerir “**Sopa de pichón**” para cantar bien y con inspiración... y para sentirse “dulzón”. Incluso en la noche de bodas. Un piropo muy común en el Caribe le dió nombre a la canción de Henry Fiol (1981) *Si tú cocinas como caminas... yo me como el pegao*. Pegao es uno de los nombres que se da a los restos tostados que quedan en el fondo de una cacerola luego de cocinar. Así que lo que Fiol nos presenta es una simetría entre la atracción sexual hacia una sola persona, por un lado, y el deseo de no separarse de la buena comida, por el otro. Más aún, un amargo desamor debido a lo que algunos consideran “infidelidad” fue llevado al Merengue por Wilfrido Vargas en “El Barbarazo”. Se trata de un amante que, con complicidad femenina, se metió en casa de su amigo, tomó posesión de su mujer, e incluso *el queso que había en la mesa también se lo comió!* así como *la comida que ella me guardó* (Vargas *et al.*, 1978).

En muchas ocasiones se evocan el acto de preparar alimentos, la comida o las características que hacen de esta algo apetitoso de un modo que para ciertos estándares morales podría resultar sexista. Charlie Palmieri (1972) indica que le gusta su “Pan sobao”, así como el “**Arroz con pollo**”, *con mucho pollo...* (particularmente) *la pechuga* (Palmieri, 1973). En la canción “Rebeca” Johnny Ventura *et al.* (1983) hablan de una chica que aprende de su abuela y su madre la mejor manera de pilar y moler... café, por supuesto! La banda haitiana Tabou Combo Superstar (1984) se refiere a una mujer “jugosa”, gentil y poco conservadora en su canción “Juicy Lucy”. El calypsonian Lord Panama habla de un pícaro vendedor de perros calientes en su “**Hot dog man**”: el hombre que lleva en la mano el *salchichón* más grande de su provincia (Panama, 1984). En la guaracha “El negro está cocinando”, de la orquesta cubana Los Van Van (2003), el vocalista alega ser un hombre divorciado, que exige que nadie llame a su puerta mientras adoba la carne, ablanda la yuca, y prepara el plátano y otras delicias con las que logra el disfrute dominical de diversas mujeres que lo visitan. La participación femenina en la música caribeña es minoritaria. De todas maneras, también Graciela Grillo, vocalista en la orquesta de su hermano Frank y Mario Bauzá pícaramente dice *cao-cao*, alegando que a la gente le gusta el “Maní pica” (Machito *et al.*, 1951). Todo ello contrasta con la muy respetuosa y romántica “Piel canela” (Capó & Sonora Matancera, 1952), que bellamente compara a dicha especia con la piel de su mujer amada. También el célebre vendedor de “Frutas del **Ca**” (Matamoros, 1928) habla bellamente de *piñas deliciosas como labios de mujer*.

Cabe destacar que la mayoría de las especialidades culinarias mencionadas por estas canciones podrían tipificar todo el Caribe, e incluso a Latinoamérica como región, más que a países individuales (ver videos del Tabla 1). Más aún, ciertas especialidades como el arroz con frijoles aparecen también en Brasil y en África; otras como la morcilla y el **Arroz con Bacal**

aparecen también en Europa y el **Ajiaco** frito es reconocido como una introducción cultural china en el Caribe. Para las especialidades que puedan identificarse como caribeñas parece recomendable que todos los países con esa tradición, unidos, intenten una protección que permita que en mercados como el europeo se haga una comercialización justa.

*Tab. 1 - Algunas especialidades culinarias mencionadas en canciones afro-caribeñas y ejemplos de vídeos sobre cómo se preparan*

<b>Especialidad</b>	<b>Referencia discográfica</b>	<b>Ejemplos de preparación</b> (disponibles en el buscador de internet Youtube)
Ajiaco	E. Palmieri (1965)	Cuba: <a href="http://www.youtube.com/watch?v=s-ce89iJZXw">http://www.youtube.com/watch?v=s-ce89iJZXw</a> . Colombia: <a href="http://www.youtube.com/watch?v=aA-MAG3kMnE">http://www.youtube.com/watch?v=aA-MAG3kMnE</a>
Arroz con bacalao	C. Palmieri et al. (1978)	Latinoamérica: <a href="http://www.youtube.com/watch?v=GzFIB4yThpg">http://www.youtube.com/watch?v=GzFIB4yThpg</a> . España: <a href="http://www.youtube.com/watch?v=eqV62zZSxY">http://www.youtube.com/watch?v=eqV62zZSxY</a> ,
Arroz con gandule	Gran Combo de Puerto Rico (1985a)	Puerto Rico: <a href="http://www.youtube.com/watch?v=Wadx2c8OJEg">http://www.youtube.com/watch?v=Wadx2c8OJEg</a> . Panamá: <a href="http://www.youtube.com/watch?v=mDa2hzxhC7A">http://www.youtube.com/watch?v=mDa2hzxhC7A</a>
Aroz con picadillo	Moré y Pérez-Prado (1950-1951)	Cuba: <a href="http://www.youtube.com/watch?v=R0pM0o7Kugg">http://www.youtube.com/watch?v=R0pM0o7Kugg</a> . Puerto Rico: <a href="http://www.youtube.com/watch?v=yLlOIzKUj0M">http://www.youtube.com/watch?v=yLlOIzKUj0M</a>
Arroz con pollo	C. Palmieri (1973)	Venezuela: <a href="http://www.youtube.com/watch?v=W-JFwXMOVTw">http://www.youtube.com/watch?v=W-JFwXMOVTw</a> . Perú: <a href="http://www.youtube.com/watch?v=bxFv2P4PGkk">http://www.youtube.com/watch?v=bxFv2P4PGkk</a>
Arroz frito (=arroz chino)	Gran Combo de Puerto Rico (1976)	Puerto Rico: <a href="http://www.youtube.com/watch?v=IAi8FmA_WFY">http://www.youtube.com/watch?v=IAi8FmA_WFY</a> . República Dominicana: <a href="http://www.youtube.com/watch?v=oTVDDx86dSo">http://www.youtube.com/watch?v=oTVDDx86dSo</a> .
Chivo con vino	Gran Combo de Puerto Rico (1981)	República Dominicana: <a href="http://www.youtube.com/watch?v=p3-js3aZnAI">http://www.youtube.com/watch?v=p3-js3aZnAI</a> . Argentina: <a href="http://www.youtube.com/watch?v=7ZSX6skfx7Q">http://www.youtube.com/watch?v=7ZSX6skfx7Q</a>
Hot dog (Perro caliente)	Panama (1984)	Estados Unidos de Norteamérica: <a href="http://www.youtube.com/watch?v=Q0mP3XJgQwA">http://www.youtube.com/watch?v=Q0mP3XJgQwA</a>
Lechón a la varita	Rodríguez (1973)	Puerto Rico: <a href="http://www.youtube.com/watch?v=ir7jYrP8uul">http://www.youtube.com/watch?v=ir7jYrP8uul</a> , <a href="http://www.youtube.com/watch?v=X5tMjB3H5II">http://www.youtube.com/watch?v=X5tMjB3H5II</a>
Morcilla	Gran Combo de Puerto Rico (1985a)	España: <a href="http://www.youtube.com/watch?v=8_IRWAOxcM4">http://www.youtube.com/watch?v=8_IRWAOxcM4</a> . Europa: <a href="http://www.youtube.com/watch?v=FvrLtnsaWpU">http://www.youtube.com/watch?v=FvrLtnsaWpU</a>
Patacón	Ventura (1985)	Nicaragua: <a href="http://www.youtube.com/watch?v=u2QeBkw508Q">http://www.youtube.com/watch?v=u2QeBkw508Q</a> . Costa Rica: <a href="http://www.youtube.com/watch?v=1SKkqoFNhQE">http://www.youtube.com/watch?v=1SKkqoFNhQE</a>
Piragua	Nieves et al. (1980)	Puerto Rico: <a href="http://www.youtube.com/watch?v=2yQKVL03Meo">http://www.youtube.com/watch?v=2yQKVL03Meo</a> . Panamá: <a href="http://www.youtube.com/watch?v=2KHch6wfm48">http://www.youtube.com/watch?v=2KHch6wfm48</a>
Sopa de pichón	Machito & sus Afroclubans (1941)	<a href="http://www.todareceta.es/click/index/11720382/?site=xielamar.blogspot.com.es">http://www.todareceta.es/click/index/11720382/?site=xielamar.blogspot.com.es</a>

En pocas palabras, la música popular del Caribe evoca goces que van desde el alivio del hambre, del calor y de la sed, pasando por los gustos agradables, hasta referirse al goce erótico. Todo esto se hace de manera a veces bufa, y a veces romántica. La aceptación del público de tales evocaciones sugiere que los bailadores prefieren una vivencia íntima y a la vez una experiencia directa (Sidali *et al.*, 2013) en la música de su predilección.

### 3. De fiesta

Además de las ya indicadas canciones que hablan de la comida como protagonista de las fiestas, existen canciones sobre fiestas cuyo tema central no es la comida, sino la fiesta sí; dejando las alusiones a lo alimentario como frases complementarias. Así, en “No hay cama pa’ tanta gente”, El Gran Combo de Puerto Rico (1985a) se refiere a una fiesta de navidad a cuyo anfitrión recomendaban una fiesta de navidad a cuyo anfitrión con vehemencia que no permitiera dormir en su casa a ninguno de los invitados, porque *se llenan las manos de lechón y después se limpian con la cortina*, entre otras impertinencias. La misma orquesta también interpretó “La fiesta de Pilito”, en la que *todo Puerto Rico* comió pastel, lechón, **arroz con gandule, morcilla**, además de beber hartos ron (Gran Combo, 1985b). Con profunda vergüenza Julio Erazo, en canción popularizada por muchos trovadores colombianos (e.g. Los Hispanos, 1969), pide públicamente disculpas a su compadre mediante la canción “Compae Chemo” por no haber asistido a su fiesta de cumpleaños (un dos de enero!) debido a que estaba curándose de la resaca de la fiesta de año nuevo. Erazo le pide a su compadre que, para el año siguiente, tenga listo un puerco, un pavo, buenas canciones, buenos tragos y un buen remedio para curar la resaca –pues esta vez piensa ser el primero en llegar.

No en todas las fiestas hay abundancia. En “La Fiesta”, de Rubén Blades y Willie Colón (1980a), el humilde anfitrión estaba parado frente a la puerta para tratar de impedir el ingreso de cualquiera que no brindase algo consigo. También el peruano Arturo “El Zambo” Cavero habla de una sorpresiva serenata que hicieron 14 músicos a la maestra Panchita Mata. Esta, agradecida, los hizo felices dándoles de lo poquito que tenía: *un centavito de anís, diez centavos de maíz y un pedacito de queso* (Cavero & Avilés, 1998).

### 4. Sazonando textos y discos

Muchas canciones están salpicadas de frases culinarias que no siempre tienen que ver con el texto principal. Tal vez la más famosa de esas frases



*azúcar!*, con la que Celia Cruz daba un sello inconfundible a la mayoría de sus cantos. Más de esas frases son *qué bonito y sabroso* y *qué rico mambo!* (de Benny Moré y Dámaso Pérez Prado), *oye qué rico mami!* (Johnny Ventura), *sabor boricua!* (Marvin Santiago), *échale salsita* (Ignacio Piñeiro), *ésta es la mejor salsa* y *mujeres con sazón* (Héctor Lavoe), *tú sí que tienes salsa!* (Cheo Feliciano), y *el chinito quiere arroz frito* (El Gran Combo de Puerto Rico). Algunos títulos de canciones que evocan la comida, la bebida y las sensaciones asociadas a ellas son: *Melao pa'l sapo*, *Ajiaco caliente*, *La malanga* y *Sabroso guaguancó* – entre otras de Eddie Palmieri. También *Sazonando* y *Quimbombó* (Félix Chapottín y Miguelito Cuní), al igual que *Sofrito* y *Watermelon man* de Mongo Santamaría y *Salsa con coco* de Cuco Valoy y su Tribu. Incluso un álbum del combo Los Hijos de la salsa (1984) lleva en su portada una botella grande de salsa de tomate acompañada por cinco botellas pequeñas. No faltan además artistas cuyo nombre recuerda sabores agradables, tales como **Camilo Azuquita**, **Chocolate Armenteros** y **Ambre Dulce**.

## 5. Gula, borrachera e intoxicación

Muchos chistes se basan en exageraciones relacionadas con la gula; en el Caribe también hay canciones sobre eso. El guyanés Bill Rogers interpretó entre los años 1930s- 40s a un exitoso enamorado que invita a su novia a un restaurante; mas ésta consumió 20 comidas y bebidas diferentes ([www.youtube.com/watch?v=BMGmhBcyrig](http://www.youtube.com/watch?v=BMGmhBcyrig)). La cifra se eleva a 41 en una adaptación del mismo tema al idioma español, e incluye al menos una especialidad francesa – el *filet mignon* (Altamiranda, c.a. 1979). En la Guaracha “**Lechón a la varita**”, los coristas que acompañan a Pellín Rodríguez cantan imitando el modo de hablar de un grupo de borrachos alegres, que llegan a una casa y colman la paciencia del anfitrión al pedirle alimentos diferentes a los que este tiene a su alcance (Rodríguez, 1973). Similarmente, en la Guaracha “La juma de ayer” (Fiol, 1980) el coro y el vocalista distorsionan sus voces e indican que *la juma de ayer ya se me pasó*, que *esta es otra juma que hoy traigo yo*, y *la plata que yo me tomo la gano de mi sudor!* Décadas antes, Daniel Santos y la Sonora Matancera (1948) popularizaron la Guaracha “Vive como yo”, de Pablo Cairo, que dice que si de veras quieres gozar La Habana debes *vivir de barra en barra y de trago en trago* y que *yo quiero, cuando me muera, tener la botella en la mano*. Cabe destacar que las Guarachas **incluyen** texto pícaro como una de sus características, por lo que sus relatos **no** dejan el comportamiento usual del ciudadano común, **aunque sí pueden alterarlo**.

Comer y beber demasiado puede **dañar** la salud, por lo que Charlie Palmieri *et al.* (1969) alertan diciendo *comelón, suelta el plato!* También

Rubén Blades relata cómo un borracho murió al chocar su automóvil contra un camión debido a la equivocada decisión de conducir luego de haber bebido (Blades *et al.*, 1984). Pese a tales advertencias, hay quienes atribuyen a la borrachera la capacidad de “ahogar” penas de amor. Así lo indica un Atravesao de Nenito Vargas *et al.* (2005) titulado “Chupa y olvida”. Hacia finales de los años 70, una cumbia indicó que *muchos dicen que el amor se calma un poco tomando, por eso es que yo deseara que el mar se volviera ron* (De Sedas & Vergara, remasterizado en 2004), adaptando así un tema del colombiano Calixto Ochoa.

Al menos una ruptura amorosa ha sido acompañada de bebidas no alcohólicas: Rubén Blades y Linda Rosand (1985) relatan cómo una pareja se disuelve compartiendo largos silencios en torno a una tasa de café. Otra que no ahogó sus penas en alcohol fue una mujer llamada Manuela, quien trataba de sobrellevar su insomnio moliendo café (Rivera *et al.*, 1960). En lugar del alcohol, los guadalupanos Jacob Desvarieux y Georges Decimus (Desvarieux *et al.*, 1984) alivian las penas de sus vidas diciendo “Zouk la se sel medikaman nou ni” (que significa algo así como *El azúcar – o la música Zouk es mi medicina*). También Ismael Miranda, con el grupo Descarga Boricua (Miranda *et al.*, 1993), repiten que *(yo) me curo con rumba* – uno de los nombres genéricos con que se conoce a la música Afro-Cubana no-religiosa.

Como dato interesante, el envenenamiento es poco mencionado en la música del Caribe. La única canción de este estudio que explícitamente lo menciona es un Calypso sin fecha llamado Rum, grabado sobre un vinil de 45 revoluciones por minuto, interpretada por el panameño Lord Kitty. Esa canción se refiere a una mujer: que bebía demasiado ron, que le arrebató a al intérprete una cerveza, que se rehusaba a oír consejos en los que se le instaba a la moderación, que se intoxicó durante un carnaval por lo que fue hospitalizada, y que – una vez en el hospital echó mano al alcohol de uso médico (Kitty, S.F; [www.youtube.com/watch?v=cGREzfwEU3s](http://www.youtube.com/watch?v=cGREzfwEU3s)). Hay un segundo caso en el que se sospecha que hubo intoxicación. Se trata de el de “El muerto vivo” – del colombiano Guillermo González Arenas. Es la historia de un hombre que, entusiasmado con el pago de su salario, decidió despilfarrarlo en fiestas que duraron al menos una semana, que perdió el conocimiento durante el jolgorio – presumiblemente por intoxicación, por lo que no volvió a casa; que fue consecuentemente dado por muerto, y que mucho tiempo después regresó a casa *lleno de vida y contento* (La Serie y Jiménez, c.a. 1966). En **c**ontraste con estos dos casos, la canción “Gotas de veneno” (Rivera hijo *et al.*, 1980) habla de la tristeza que alguien sufre por *el dulce veneno de tu falso amor*; algo que difícilmente se puede asociar a comer o beber demasiado.



Una vez más, la inmensa mayoría de las bebidas y comidas de que se habla en las canciones no tipifican a país alguno sino que aparecen en todo el


Caribe y en otros países latinoamericanos (Tabla 1). Esto puede explicarse de dos maneras complementarias. Primero: la “Salsa”, como manifestación cultural, no exalta a ninguna nación del Caribe por encima de otra, sino que es integrista, que enfatiza ante el público los puntos en común transfronterizos entre caribeños (y latinoamericanos). La “Salsa” celebra la diversidad, pero siempre incorporando las diferencias locales en un lenguaje común, uniendo a los caribeños de distintos países (ver también Rondón, 2008), meta difícil de lograr si se exalta a algún país sobre los demás. No en vano la palabra “salsa” implica la mezcla de ingredientes diversos para lograr algo “mejor”. La segunda explicación es económica: las músicas aquí estudiadas son comerciales. Aún con su fuerte herencia del folclor, se trata de música grabada en discos que luego se venden. Si estas música se dedicara a exaltar países específicos vendería y se bailarían menos.

## 6. Sinsabores y reclamos con sabor

La alegría de la música del Caribe a veces contrasta con la seriedad y la denuncia profunda de sus textos. La negligencia y el abandono del sistema hospitalario tienen consecuencias verdaderamente desgarradoras (e.g. Cebeiro, 2013). Por ello, el merengero Juan Luis Guerra (Guerra *et al.*, 1998) exige que *no me digan que el acohol se lo bebieron... y que el suero lo usaron para endulzar el café*. El abandono de la muy africana provincia de Colón, en Panamá, hizo que el calypsonian Lord Cobra (1971) llamase a las autoridades del país a prestarle más atención a los problemas sociales de allí. El trovador indica que dicha provincia es el *bazar del mundo* debido a su zona libre de impuestos que genera millones de dólares al año. Pese a ello, Cobra señala que de esos beneficios comerciales único que los pobladores siempre reciben es “el concolón”; o sea las sobras tostadas de arroz que quedan en el fondo de una paila u olla una vez que todos los invitados han comido.

Otras canciones retratan la tragedia y la impotencia que sienten algunos campesinos al ver morir sus cultivos, su ganado, y hasta el caballo que montan debido al mal tiempo (como los brasileños Gonçalves & Teixeira, 1947); peticiones a la lluvia para evitar lo antedicho (Blades & Colón 1977), así como la esperanza de que la pobreza rural cambie mediante milagros tales como una lluvia de café (Guerra *et al.*, 1990). El tema de “La Malanga” (Quintana & Palmieri, 1970) es el duro momento en que, luego de mucho tiempo arreglándoselas a diario, un ciudadano descubre que ya no le queda nada que comer. Esto suele deberse al desempleo y al alto costo de la vida, que se denuncian en otras canciones (Blades & Colón, 1980b; Guerra *et al.*, 1992). La canción “Déjenme reír (para no llorar)” comienza con un hombre

que se queja del costo de la vida, luego se refiere a las convulsiones sociales relacionadas con aspectos como el cinismo y las intrigas de muchos políticos, e incluso los golpes de estado que pueden sobrevenir en medio de las convulsiones sociales (Blades & Colón, 1980b). La orquesta venezolana Guaco (1984) relata cómo un *cigarrito* y un *café* son la dieta de los desempleados, pero también de los estudiantes, los taxistas, los amantes,  dolientes en el velorio de un desempleado que vivió ante *la letanía de 'no hay trabajo'*. Tal vez el desempleado más famoso del mundo fue Adán García, personaje de Rubén Blades que tuvo un trágico final cuando intentó asaltar un banco usando el revólver de juguete de su hijo, en un esfuerzo por mejorar la economía de su hogar – o, al menos, de *morir sonriendo en vez de vivir con miedo* (Blades *et al.*, 1992). En ciertos sitios donde los soldados de los Estados Unidos ingieren “Ron y Coca C se despliega otra faceta muy triste de la pobreza: la prostitución. Así lo expuso el trinitario Lord Invader (1946) en su canción *Rum and Coca-Cola*.

Por si todo eso fuera poco, existen en la vida personas humildes *que luchan por su sustento contra el viento y la marea*, pero que mueren en el intento. Son los pescadores que, en el relato del sociólogo y sonero Catalino “Tite” Curet Alonso, a veces se hacen a la mar para nunca más volver, dejando a sus seres queridos sumergidos en el llanto,  erando comer un pez que nunca llega, acaso en medio de una tormenta en la que ni siquiera el horizonte se puede ver (Feliciano, 1980).

## Conclusiones

La música del Caribe canta a los acontecimientos vitales del ser humano; algunos de ellos asociados con lo alimentario. Esta “culinaria musical” habla de banquetes y copiosas bebidas, alimentos de consumo diario, y una sexualidad comparada con la comida sabrosa. Junto a todo eso aparecen ciertas exaltaciones, no necesariamente aceptables, del sexismo y la borrachera; mientras que la gula permanece como objeto de burla y pocos se han intoxicado. Este repertorio se completa con textos de contenido social y político que indican cuán difícil y triste es para muchas personas satisfacer un derecho tan básico como obtener alimento.

**De** esta exploración inicial de más de mil canciones caribeñas invita a futuras investigaciones sobre cómo los caribeños pueden obtener mejor provecho de la pasión que despiertan su culinaria y su cultura en Europa. El estudio detallado de especialidades particulares puede realizarse luego de este vistazo general. Hipotéticamente, la legislación europea sobre *Especialidades Tradicionales Garantizadas* no parece ayudar mucho a que los pueblos del Caribe obtengan ganancias de la culinaria que su música exalta. Dicha

legislación (Parlamento y Consejo europeos, 2012 – Artículo 18) da pie a que cualquiera que tenga los ingredientes produzca esas especialidades y las venda diciendo que son “caribeñas”. Pero existe otra estrategia que tal vez los caribeños puedan explorar. En Europa se pueden subsidiar y controlar la aparición de locales que combinen salas de baile y restaurantes en la misma infraestructura – aunque con la separación necesaria para comer sin perturbaciones. Sitios donde no sólo los ingredientes, sino también los cocineros y los “disc jockeys” hayan nacido, crecido, y se hayan educado en el Caribe. Que se vistan con su ropa original, sin poses afectadas, ofreciendo la comida y la **Salsa** que heredaron de sus abuelas a través de sus madres. Esto garantizaría mejor que las “Especialidades **Tradicionales**” efectivamente lo sean, sacando mejor provecho de la fascinación que sienten los europeos por el ritmo, el contacto físico, los colores, y toda la intimidad que “se respira” en la cultura Afro-caribeña. Puesto que los inmigrantes caribeños en Europa son muy pobres, el subsidio y la gestión tal vez deban venir de los Estados del Caribe, devolviendo hacia allá parte de las ganancias. En ese marco, las especialidades culinarias **que** para las que futuros estudios determinen que la protección como *Especialidad Tradicional Garantizada* sea conveniente se pueden proteger **de dicha manera** lo ello como una estrategia general de valorización de la identidad cultural del Caribe.

Los pueblos del Caribe se retratan a sí mismos por medio de su música, sin ocultar sus virtudes, defectos, inquietudes, alegrías, miedos, esperanzas, deseos sexuales y sabores predilectos. La mayoría de los caribeños descienden de la diáspora africana a la que ni la esclavitud en el pasado ni los problemas del presente han podido arrebatarse el disfrute de sus propios cuerpos por medio de la música, la comida, la bebida y el contacto físico. Esta música sabrosa fascina a todo el mundo porque *es el arte de expresar con emoción los sentimientos sinceros del corazón* (Barreto, 1972b).

## Agradecimientos

Gracias a Maurizio Canavari por sus informaciones sobre las leyes europeas de protección a las especialidades culinarias y sus valiosos comentarios a este trabajo. Y a todos los músicos y trovadores del Caribe por recordarnos que somos mucho más que lo que comemos.

## Referencias

Cebeiro Belaza, M. (2013). Panamá demanda a España por el jarabe que mató a 170 personas. *El País -02 de mayo de 2013, edición digital*. URL: [http://sociedad.el-pais.com/sociedad/2013/05/02/actualidad/1367522701\\_773046.html](http://sociedad.el-pais.com/sociedad/2013/05/02/actualidad/1367522701_773046.html).

- Garrido-Pérez, E.I. (2014). La música bailable del Caribe: una forma de acercamiento entre el campo y la ciudad. *Perspectivas Rurales. Nueva Época*, en prensa.
- Parlamento y Consejo europeos (2014). Regulation (EU) n. 1151/2012 of the European Parliament and the Council of 21 November 2012 on quality schemes for agricultural products and foodstuffs. Official Journal of the European Union. L343:1-20. URL: <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=OJ:L:2012:343:0001:0029:en:PDF>.
- Rondón, C. (2008). Salsa's the Thing. In: Rondón, C. *The book of Salsa, a chronicle of urban music from the Caribbean to New York City* (pp. 17-28). Chapel Hill: The University of North Carolina Press.
- Sidali, K.L., Kastenholz, E., & Bianchi, R. (2013). Food tourism, niche markets and products in rural tourism: combining the intimacy model and the experience economy as a rural development strategy. *Journal of Sustainable Tourism*. doi: 10.1080/09669582.2013.836210.

## Discografía

- Altamiranda, Pedro (c.a. 1979). 15 centavos. URL: [www.youtube.com/watch?v=iilfo7Z1DTI](http://www.youtube.com/watch?v=iilfo7Z1DTI).
- Barreto, Ray (1972a). Cocinando. Álbum Que viva la música, Fania Records.
- Barreto, Ray (1972b). Que viva la música (por Roberto Rodríguez). Álbum Que viva la música, Fania Records.
- Blades, Rubén & Colón, Willie (1977). Lluvia de tu cielo. Álbum Metiendo mano. Fania Records.
- Blades, Rubén & Colón, Willie (1980a). La fiesta. Álbum Maestra Vida. Fania Records.
- Blades, Rubén & Colón, Willie (1980b). Déjenme reír (para no llorar). Álbum Maestra Vida. Fania Records.
- Blades, Rubén & Del Solar, Seis - sexteto (1984). Decisiones. Álbum Buscando América. Elektra Records.
- Blades, Rubén & Del Solar, Son - orquesta (1992). Adán García. Álbum Amor y control. Sony Music.
- Blades, Rubén & Rosand, Linda (1985). Silencios. Álbum Escenas. Elektra Records.
- Capó, Bobby & Matancera, La Sonora (1952). Piel Canela. Álbum Piel Canela. See-co Records.
- Cavero, Arturo (El Zambo) & Avilés, Oscar (1998). El Chacombo. Álbum Les traemos... el Chacombo. IEMPSA Records.
- Cobra, Lord (1971). Colón, Colón. Álbum Panamá! 3: Calypso panameño, Guajira Jazz & Cumbia Típica on the Isthmus 1960-75.
- De Sedas, Lucho & Vergara, Ulpiano (2004) (fecha de remasterización). Si el mar se volviera ron. Discos Tamayo.
- Desvarieux, J.F, Décimus, G. & Kazzav (1984). Zouk la sé sèl médikaman nou ni. Álbum Jacob F. Desvarieux / Georges Décimus. SARL.
- Feliciano, Cheo (1980). Estampa marina. Álbum Estampas. Vaya Records.
- Fiol, Henry (1980). La juma de ayer. Álbum Fe, esperanza y caridad. SAR Records.
- Fiol, Henry (1981). Si tú cocinas como caminas. Álbum El secreto. SAR Records.
- Gonçaga, Luiz & Teixeira, Humberto (1947). Asa Branca. RCA Víctor.

- Gran Combo de Puerto Rico, El (1976). Ojos chinos. Álbum Ojos Chinos – Jala Jala. Gema Records.
- Gran Combo de Puerto Rico, El (1981). El menú. Álbum Happy days. Combo Records.
- Gran Combo de Puerto Rico, El (1985a). No hay cama pa' tanta gente. Álbum Nuestra Tierra. Combo Records.
- Gran Combo de Puerto Rico, El (1985b). La fiesta de Pilito. Álbum Nuestra Tierra. Combo Records.
- Guaco, Conjunto (1984). Un cigarrito y un café. Álbum Guaco es guaco. Sonográfica Records.
- Guerra, Juan Luis & 4-40 (1990). Ojalá que llueva café. Álbum Ojalá que llueva café. Karen Records.
- Guerra, Juan Luis & 4-40 (1992). El costo de la vida. Álbum Areíto. Karen Records.
- Guerra, Juan Luis & 4-40 (1998). El Niágara en bicicleta. Álbum Ni es lo mismo ni es igual. Karen Records.
- Hijos de la Salsa, Los (1984). Álbum Los hijos de la Salsa. Los Hijos Records.
- Hispanos, Los (1969). Compae Chemo. Álbum De Nuevo los hispanos. Discos Fuentes.
- Invader, Lord (1946). Rum and Coca cola. Álbum Calypso at Midnight! The Alan Lomax Collection.
- Irakere (1985). Dile a Catalina. Álbum Desde Cuba con Ritmo – Irakere. Fonomusic.
- Kitty, Lord (Sin fecha). Rum. Sally Ruth Records. URL: [www.youtube.com/watch?v=cGREzfwEU3s](http://www.youtube.com/watch?v=cGREzfwEU3s).
- La Serie, Rolando y Jiménez, Porfi (c.a. 1966). El muerto vivo. Álbum El muerto vivo. Discos Gema.
- Machito (Frank Grillo) & sus Afro-Cubans (1941). Sopa de pichón. Álbum Machito and his Afro-Cubans. Palladium Latin Jazz and Dance Records.
- Machito (Frank Grillo) & sus Afro-cubans (1951). Maní picao. Álbum Carambola – Live at Birlband (remasterizado en 1995). CD Universe.
- Machito (Frank Grillo) & su Orquesta (1958). Cooking cooking. Álbum Mi amigo Machito. TICO Records.
- Matamoros, trío (c.a. 1928). Frutas del Caney; re-editada en 2009. Orfeon Records.
- Maestra, Sierra - orquesta (2005). La yuca de Casimiro (Dile a Catalina). Álbum Son: soul of a nation. Riverboat Records.
- Miranda, Ismael & Revelación - orquesta (1973). Así se compone un Son. Álbum Así se compone un Son. Fania Records.
- Miranda, Ismael & Boricua, Descarga - orquesta (1993). Me curo con Rumba. Álbum Ésta sí va! La Cubanísima Records.
- Montaner, Rita (1928). El Manisero. Columbia Records.
- Moré, Benny & Pérez Prado, Dámaso (2001 - año de remasterización). Anabacoa. Álbum Benny Moré y Pérez Prado - 30 éxitos. Orfeon Records.
- Nieves, Tito & Clásico - conjunto (1980). Piragüero. Álbum Felicitaciones. Lo Mejor Records.
- Palmieri, Charlie & su orquesta (1969). Álbum Charlie Palmieri y su orquesta. Mary Lou Records.
- Palmieri, Charlie (1972). El pan sobao. Álbum El Gigante del teclado. Alegre Records.
- Palmieri, Charlie (1973). Arroz con pollo. Álbum Vuelve el Gigante. Alegre Records.

- Palmieri, Charlie & su orquesta (1978). Arroz con bacalao. Álbum The heavy weight.
- Panama, Lord (1984). Hot dog man. Álbum Calypso en Panamá. CBS Records.
- Quintana, Ismael & Palmieri, Eddie (1970). La malanga. Álbum Superimposition. Tico Records.
- Rivera, Ismael; Laserie, Rolando & Cortijo, Rafael (1960). Moliendo café. Álbum Danger do not trespass beyond this point. Rumba Records.
- Rivera, Ismael & Peña, Lito y su Orquesta Panamericana (1954). La sazón de la abuela. Álbum Orquesta Panamericana. Ansona Records.
- Rivera hijo, Ismael; Cortijo, Fé & Cortijo, Rafael (1980). Gotas de veneno. Álbum El sueño de un genio. Disco Hit Records.
- Rodríguez, Arsenio (1941, re-editada en 1966). La yuca de Catalina. Álbum Viva Arsenio! Bang Records.
- Rodríguez, Pellín (1973). Lechón a la varita. Álbum La Salsa de Borinquen en navidad – vol. II. Borinquen Records.
- Rogers, Bill, Whittaker, Harry & his orchestra (Sin fecha). Fifteen cents sweetheart. Álbum Shantos from Guyana – where it all started. Shanto Records. Canción disponible aquí: [www.youtube.com/watch?v=BMGmhBcyrig](http://www.youtube.com/watch?v=BMGmhBcyrig).
- Santos, Daniel & Matancera, La Sonora (1949). Vive como yo. Álbum Concierto para la eternidad (en Radio Progreso). Corona Real Records.
- Segundo, Compay (2000). La negra Tomasa. Álbum Las flores de la vida. Nonesuch Records.
- Superstar, Tabou Combo (1984). Juicy Lucy. Álbum Tabou Combo Superstars. Tabou Combo Records.
- Van Van, Los (2003). El negro está cocinando. Álbum Van Van live at Miami Arena. Universal Music Latino Records.
- Vargas, Nenito & su Conjunto Plumas Negras (2005). Chupa y olvida. Álbum Plumas Negras de lujo. Panavox Records.
- Vargas, Wilfrido y sus beduinos (1978). El Barbarazo. Álbum Punto y Aparte. Karen Records.
- Vargas, Wilfrido; Wilfridín & Los Beduinos (1982). El cocotazo. Álbum Wilfridín con Wilfrido Vargas. Karen Records.
- Ventura, Johnny & su Combo Show (1983). Rebeca. Álbum Flying high (Volando Alto). Combo Records.
- Ventura, Johnny & su Combo Show (1985). Patacón pisao. Álbum Johnny Ventura: el Hombre y su música. Combo Records.

## Summary

### *Salsa with flavor and pain: culinary and domestic economy in Afro-Caribbean music*

A great deal of the popularity of Afro-Caribbean music is because the millions of people dancing it associate that music to the joys of aroma, flavor, and body contact. This exploration of the texts of about 1115 songs shows that: (1) there are songs putting food and drinks as the main topic for both celebration and every-day life histories. (2) Other songs talk about snacks and soft drinks while others (3) metaphorically mention food for talking about sex. (4) Some songs about non-food subjects collaterally mention food as part of the wider story. (5) Many singers sing



about subjects completely unrelated to food, still using phrases like *Azúcar!* (sugar), *Sabor!* (flavor) and *Qué rico!* (it's tasty!) as personal trademarks or in order to keep the attention of dancers. (6) Gluttony is usually a joke. (7) Even though drunkenness is portrayed as funny and as a mitigation of love pains there are also singers encouraging people to get out of such alcohol abuse. (8) A subject captivating the attention of most influential artists is how difficult are food production for farmers, navigation for fishermen, and paying the expensive costs of food for city inhabitants. Sponsoring places adequately combining restaurants with dancing halls where cooks and disc-jockeys are born, grown, and educated in the Caribbean seems more effective than the *Traditional Specialty Guaranteed* tag for ensuring the fair trade of Caribbean food, drinks, and music in Europe.

**JEL Code:** *D12*

**Key words:** Calypso-Cumbia-and Guaracha music, domestic economy, intimacy, *Salsa*, Traditional Specialty Guaranteed

**Corresponding Author:** Edgardo I. Garrido-Pérez - Universidad Autónoma de Chiriquí (UNACHI, Panamá) - Herbario y Jardín Botánico - Urbanización El Cabrero, Carretera Interamericana, David, Chiriquí, Panamá.

**First submission:** 16/04/2014

**Accepted:** 16/05/2014